

Tecniberia, ahora más que nunca, al servicio de las empresas de ingeniería

Pablo Bueno
Presidente de TECNIBERIA



En un momento en el que España volvía a recobrar la confianza después de una larga crisis que había dejado, entre otros, la inversión en ingeniería en mínimos, llegó la pandemia del Covid-19, asentando un panorama sin precedentes en la historia moderna y paralizando, no solo el mercado nacional, sino los del resto del mundo. Pronto empezaron a llegar mensajes como los de “colapso de la actividad”, “hundimiento de la economía” y “proceso de recuperación lento” y las empresas de ingeniería se dirigieron hacia la asociación en busca de asistencia en un entorno de gran incertidumbre general. A pesar del poco margen de maniobra que se nos presentaba, desde TECNIBERIA tomamos medidas rápidas. Conscientes de la importancia de reaccionar cuanto antes, establecimos una estrategia basada principalmente en dos ejes de actuación: por un lado dar visibilidad al estado de nuestras empresas para poder así reclamar derechos básicos y las ayudas necesarias que permitieran hacer frente a la situación y, por otro, poner en marcha un exhaustivo programa de reuniones y seminarios online con el fin de atender a nuestros asociados y tratar de dar respuesta al número creciente de dudas que surgían.

Visibilizando nuestro problema

Con esto en mente se decidió que, como patronal del sector, el primer paso era el de enviar una carta al Gobierno para poder trasladarle la situación de gravedad en la que se encontraban las empresas del sector. Se remitieron copias de la misiva a otros actores relevantes del ejecutivo, como el ministro de Transportes, Movilidad y Agenda Urbana, José Luis Ábalos y la vicepresidenta cuarta y ministra de Transición Ecológica, Teresa Ribera; así como a altos directivos de promotores públicos y privados, como Maurici Lucena, presidente de AENA e Isabel Pardo, presidenta de ADIF. En el documento se advertía contra la solución rápida de paralizar toda la actividad profesional, que podía desencadenar una crisis financiera de la que sería difícil salir. Si se quería salvaguardar el tejido empresarial, era necesario articular medidas que amortiguaran el impacto de la inevitable desaceleración. Por ello, una de las primeras solicitudes en la carta era la de garantizar el teletrabajo, siempre que

este fuera posible, así como todas aquellas actividades que pudieran realizarse de forma segura como en el caso del personal de los centros de proceso de datos, cuya función principal es la de asegurar la fluidez de los que teletrabajan. Además, se señalaba la necesidad de mantener y hasta aumentar la contratación y que los procesos de pagos de los servicios realizados no se vieran interrumpidos, llegando incluso a adelantarse, para poder dar liquidez al sector.

A principios de abril, justo antes de que se reuniera el Parlamento, TECNIBERIA envió otra carta, esta vez abierta, a los representantes de los partidos, y en línea con la primera que se había enviado. Desde la patronal recordábamos las primeras peticiones e incidíamos en que las grandes empresas públicas no debían trasladar el problema económico hacia abajo en la cadena de proveedores, ya que ellas están mejor situadas para el acceso a los mercados de financiación.

Entre ambas comunicaciones, TECNIBERIA envió un escrito al presidente de AENA denunciando la poco comprensible decisión de suspender todos los contratos, incluso los teletrabajables, y en algunos casos hasta rescindiéndolos cuando el propio Gobierno y el Ministro de Transportes estaba solicitando mantener el teletrabajo en las empresas siempre que fuera posible en línea con el espíritu del RD10/2020, Lo que estaba causando serios perjuicios para las empresas del sector, que podrían desembocar en ERTes y despidos innecesarios. A raíz de esto, la patronal ha constituido un grupo de trabajo, compuesto por expertos consultores y empresas afectadas, para darle seguimiento a esta problemática.

Todas estas cartas oficiales han sido difundidas además a los medios de comunicación con el objeto de sensibilizar no solo a los responsables de las tomas de decisiones, sino a un espectro de la sociedad más amplio.

Apostando por nuestras empresas

Paralelamente, nuestros asociados han necesitado un sólido respaldo y asesoramiento en un variado abanico de

temas como laboral, contractual, fiscal, financiero, mercantil y tecnológico, entre otros. A tal fin, la Asociación ha organizado y llevado a cabo 14 webinars en el momento de redactar este artículo. Estos seminarios virtuales han contado con la amplia experiencia de grandes consultoras como KPMG, CESCE, Lambal Formación, ACOUNTAX o CUALTIS, entre otros, y también de algunos empleados de las propias empresas asociadas expertos en cada materia. Los webinars de TECNIBERIA, centrados en temas de rabiosa actualidad y aportando siempre casos prácticos, han completado los aforos en casi todas sus convocatorias.

A esto hay que añadir que las reuniones de las comisiones, comités, grupos de trabajo existentes, así como otros nuevos que se han ido formando desde el confinamiento, se han seguido llevando a cabo. Estos encuentros, ahora online, han permitido darle continuidad a la labor de la Patronal con normalidad.

Diseñando el futuro

De cara al futuro se perfilan varios escenarios, tanto a nivel nacional como internacional, y cualquiera de ellos afectará en gran medida a nuestro sector. Nos encontramos ante la cuarta prórroga de estado de alarma, que perdurará hasta el 24 de mayo. Los servicios que ofrecemos, por otra parte, se sitúan al comienzo de la cadena de la construcción y su bajada sin duda arrastrará al resto de actividades implicadas en ese sector. Los grandes órganos públicos contratantes paralizaron la licitación de ingeniería mientras, lentamente, continuaban con las tramitaciones en curso. A pesar de que se hayan reactivado el pasado 7 de mayo, estos han declarado que habrá cambios en el futuro inmediato. Sin entrar en detalles, todos ellos han manifestado que la inversión se reducirá, respondiendo así a los llamados “planes de austeridad” que se verán obligados a adoptar.

Pero cuidado, al congelar la actividad, en lugar de contribuir a la reactivación de la economía, se consigue que la situación se enfangue todavía más; las empresas no pueden organizarse internamente ante la incertidumbre y la falta de cartera de cara a la segunda mitad del año y 2021. Desde TECNIBERIA entendemos que suspender o paralizar contratos es sinónimo de golpear la economía aún más. Por ello es esencial que los plazos administrativos ahora que se han reactivado, se aceleren, potenciado con ello la recuperación económica. Además, las obras deben mantenerse activas e incluso acelerar los rendimientos para tirar del sector. Y no debemos olvidarnos del sector privado: igualmente importante es favorecer la colaboración público-privada para que, a corto plazo, ejerza de efecto motor en la reactivación económica a través de proyectos planificados. Este es, sin lugar a dudas, el mejor momento para ponerlos en marcha pero para ello hace falta facilitar la financiación y la agilización de licencias por parte de todas las Administraciones.



Desde el comienzo de las crisis provocada por el COVID-19, ha quedado demostrado que las empresas españolas están dispuestas a hacer muchos sacrificios en aras de sus trabajadores y de una rápida recuperación. Por ello, las autoridades competentes deben ayudarlas en estos momentos de contracción económica con medidas reales y eficaces. Flexibilización de la regulación laboral (ERTE ETOP), agilización de las herramientas de financiación ICO o control de los tipos de interés sobre la banca en créditos COVID que hagan llegar el crédito, son algunas de las propuestas que podrían contribuir a atenuar la situación económica. También sería interesante un decalaje temporal en IVA y Sociedades así como una rebaja de las cuotas a la SS. Las empresas son responsables y quieren recuperarse y, desde la asociación, sostenemos que la mejor defensa del empleo es la salud financiera de las mismas y que las plantillas se acomoden al negocio real en cada momento.

En un marco como es el de esta pandemia, la protección sanitaria es una pata más a estudiar en la gestión de crisis. En este sentido, las autoridades deben tener mayor confianza en las empresas, permitiendo que estas, con sus recursos, puedan hacer test a sus empleados. Consideramos que las oficinas con limitación de aforo, si están bien organizadas, serán espacios seguros que se apoyarán en el teletrabajo.

Antes de finalizar, queremos aprovechar para recordar que la consultoría de ingeniería es la antesala de la construcción. Y es precisamente en estos momentos de crisis y de parón económico en los que debería cobrar más protagonismo. Sin planificación, sin redacción de proyectos, sin control de calidad de las obras o sin gestión de la operación y mantenimiento, no pueden existir ni construcción ni muchos servicios públicos esenciales. En definitiva, la sociedad y sus gobernantes deben entender que se tienen que apoyar en ella para conseguir un futuro sostenible y resiliente que se adapte a los nuevos tiempos. Porque somos un sector especializado en encontrar soluciones.